

QUE NADIE

MUERA DE HAMBRE.

Campaña contra el Hambre.

QUE NADIE MUERA DE HAMBRE

Campaña contra el Hambre.

RITOS INICIALES

Presentación.-

Dios nos ha regalado un mundo hermoso, para que podamos vivir felices todos. Porque los bienes son de Dios, no del primero que los coge y se adueña de ellos.

Sin embargo, hay mucha gente que sufre, que no tiene lo necesario para vivir y mueren de hambre, por falta de alimentos que a otros les sobran y los tiran.

Uno de los pecados mayores de la humanidad es la insolidaridad. En esta Celebración vamos a tomar conciencia de nuestra obligación, vamos a colaborar para acabar con este grave problema. Vamos a sentirnos responsables de las enormes diferencias que existen entre los hijos de un mismo Padre - Dios.

Canto.-

Saludo del Sacerdote.-

El Señor Jesús, que quiere ser hermano y amigo de todos, esté con nosotros

MOMENTO PENITENCIAL.-

Sacerdote.-

¿Qué pensarán estas personas que pasan hambre comparando su vida con la nuestra? ¿Qué pensará Dios ante esta injusticia?

Vamos a aprovechar el comienzo de esta Celebración para pedir perdón a Dios.

* Tenemos miedo de saber lo que pasa alrededor. No queremos conocer los problemas de la gente, porque así no tenemos necesidad de salir de nuestras comodidades para cambiar el mundo ...

Señor, ten piedad.

* Tenemos miedo de servir, de ayudar. Creemos que cada uno se basta a sí mismo y que si un día haces algo por los demás, ya nunca te van a dejar tranquilo. Por eso, preferimos venir a Misa, ocupar nuestro asiento, y pensar que ya hemos cumplido ...

Cristo, ten piedad.

* No abrimos la boca para defender a nadie. Tampoco para condenar. Tenemos miedo a denunciar, miedo a ser testigos de Jesús, y dejamos que las cosas sigan como están ...

Señor, ten piedad.

Sacerdote.-

Dios, que es un Padre Bueno nos perdona, y yo os doy la señal de ese perdón, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

A m é n

GLORIA.

Seguro que Dios nos ha perdonado. Le damos las gracias... (Rezamos el Gloria o Cantamos).

Canto:

ORACIÓN.-

Señor, que has querido que todos los hombres
seamos y vivamos como hermanos;
ayúdanos a comprender que,
mientras nosotros vivimos una vida feliz,
existen millones de seres humanos,
hijos tuyos y hermanos nuestros,
muertos de hambre y de abandono,
víctimas de la injusticia y de la explotación.

Haznos sentir la angustia
de la miseria universal
y líbranos de nuestro egoísmo y tacañería.

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

Primera lectura.-

Monición.-

El profeta Isaías nos dice que la religión no está tanto en las prácticas religiosas, cuanto en las obras de justicia con los necesitados.

Lectura del Profeta Isaías. (58,7-10)

Esto dice el Señor:

Parte tu pan con el hambriento
hospeda a los pobres sin techo,
viste al que va desnudo,
y no te cierres a tu propia carne.

Entonces romperá tu luz como la aurora,
en seguida te brotará la carne sana,
te abrirá camino la justicia,
detrás irá la gloria del Señor.

Entonces clamarás al señor y te responderá.

Gritarás y te dirá: " Aquí estoy ".

Cuando destierres de ti la opresión,
el gesto amenazador y la difamación,
cuando partas tu pan con el hambriento
y sacies el estómago del indigente,
brillará tu luz en las tinieblas,
tu oscuridad se volverá mediodía.

Palabra de Dios.

A C L A M A C I Ó N.-

Monición.-

Jesùs no tiene manos,
tiene sólo nuestras manos para bendecir.

Todos: Jesùs no tiene manos...

Jesùs no tiene pies,
tiene sólo nuestros pies para caminar.

Todos: Jesùs no tiene pies...

Jesùs no tiene labios,
tiene sólo nuestros labios para pregonar.

Todos: Jesùs no tiene labios...

Jesùs no tiene medios,
tiene sólo nuestros medios para ayudar.

Todos: Jesùs no tiene medios...

Segunda lectura.-

Presentación.-

En la lectura que vamos a escuchar, San Pablo nos recuerda que todos nosotros formamos una gran familia, en la que todos tenemos que colaborar. La compara con nuestro cuerpo, que tiene distintos miembros y cada uno cumple una misión.

Lectura de la carta de S. Pablo a los Coríntios.

Hermanos:

"El pan que partimos es comunión con el cuerpo de Cristo. El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan.

Lo mismo es el cuerpo humano, que siendo uno, tiene muchos miembros.

Aunque el pie diga: "como no soy mano, no soy del cuerpo", no por eso deja de serlo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podría oír?. Si todo el cuerpo fuera oídos, ¿cómo podría oler?. Dios estableció en el cuerpo cada uno de los órganos que quiso. Muchos órganos y un solo cuerpo. Unidad y variedad, sin oposición.

No puede el ojo decir a la mano: "No me haces falta". Ni la cabeza a los pies: "No me hacéis falta". Al contrario, los miembros que parecen de menos categoría, son los más indispensables.

Pues bien, Jesús es el cuerpo principal, y nosotros, sus miembros."

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Presentación.

Quien ayuda a un pobre sólo porque es pobre y necesitado está ayudando al mismo Jesús. Y quien lo desprecia está dejando de lado a Jesús.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo

Dijo Jesús a sus discípulos y a la gente:

"Cuando venga el Hijo del Hombre en su gloria, se sentará en el trono, reunirá a todas las naciones, separará a los buenos de los malos, y dirá a los buenos:

"Venid conmigo y heredad el reino que os tengo preparado:

Estuve sediento y me disteis de beber.

Fui forastero y me acogisteis.

Estuve desnudo y me disteis ropa.

Enfermo y en la cárcel y me visitasteis..."

Y dirán los elegidos:

- ¿Cuándo te vimos nosotros con hambre, o con sed, o enfermo o en la cárcel y te socorrimos...?

Y Él les dirá:

- "Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis."

Palabra del Señor.

Por

Guión de Homilía. " Campaña contra el hambre ".

Las cifras son y resultan frías; pero tratemos de ver lo que hay detrás de éstas cifras. Es impresionante. Es escandaloso y vergonzoso. Porque la verdad es que son personas como nosotros, con la misma dignidad y con los mismos méritos.

Cuarenta millones de niños mueren de hambre al año en el tercer mundo; para hacernos una idea más cercana: es como desaparecer en un año todos los habitantes del territorio nacional.

Más de mil millones de personas pasan hambre, es decir, una de cada cinco personas está mal alimentada.

Más de mil millones de personas deben vivir con menos de dos mil quinientas pesetas al mes. Es lo que se ha gastado cada niño en juguetes estas Navidades.

Con lo que se gasta aun día de guerra se podría alimentas y vestir al tercer mundo, durante más de veinte años.

Si reducimos toda la población del mundo a un pueblo de mil habitantes, para no perdernos en millones ... en este pueblo de mil habitantes se darían los siguientes problemas:

- 750 personas del pueblo pasarían verdadera hambre.
- 700 personas del pueblo morirían antes de cumplir los cincuenta años.
- 600 personas del pueblo vivirían en chabolas, sin luz, sin agua, sin servicios de ninguna clase.
- 250 personas del pueblo no sabrían leer ni escribir, serán totalmente analfabetos.
- 80 personas del pueblo morirían antes de cumplir los cinco años de edad.

-60 personas del pueblo serían dueñas de todo: viviendas, terrenos, alimentos, empresas y comercios; manejarían todo el dinero de todos. Novecientas cuarenta personas dependerían de esas personas ricas y poderosas.

Pues, hermanos y hermanas, nosotros, los que estamos aquí, somos unas de esas sesenta personas ricas del pueblo, que tenemos mucho más de lo necesario para vivir, mientras los demás se están muriendo de hambre.

Credo.- El grito de los marginados

Creemos en el grito de los marginados
que desde su situación de injusticia,
de pobreza, de hambre y de violencia,
tienen el coraje intacto para gritar con el Espíritu
y llamar a Dios PADRE NUESTRO.

Creemos que Dios, lleno de Amor y de Misericordia,
vive en los barrios de la gente marginada,
en los barrios pobres de nuestras ciudades inhumanas.

Creemos en un Dios que sueña para los "transeúntes",
para los drogadictos, borrachos, mendigos y abandonados,
una situación mejor.

Creemos en el Dios que les ama entrañablemente
y quiere su liberación,
por eso les envía a su Hijo Jesús,
nacido de María, madre de marginados,
madre del Gran Marginado y Rechazado ...

Creemos en Jesús
que se mete de lleno en la vida de los hombres.
Creemos en Jesús Resucitado, que llena de paz y de esperanza,
la vida de los hombres y mujeres marginados.

Creemos en el Espíritu Santo,
capaz de arrancar y destruir

el pecado de una sociedad, la nuestra,
que construye y planifica los barrios marginados,
que gasta su dinero en armamentos
y dice sin rubor que no hay pan
para alimentar a los pobres que margina.
Creemos en el Espíritu,
que escandaliza el corazón del hombre incrédulo de hoy,
cuando asume la realidad de los marginados
y grita con ellos por su liberación
y les llama a vivir en la paz y dignidad.

Queremos una Iglesia distinta.
Una Iglesia que viva en los barrios alejados.
Una Iglesia que salga de sus templos
y camine por las calles de los pobres.

Creemos en una Iglesia
empeñada en cumplir la Palabra de Jesús:
"Venid a Mí los cansados y agobiados que Yo os aliviaré".
Una Iglesia que acoge, se embarra y compromete,
con cada marginado que vive entre «sus fieles».

Creemos en una Iglesia
donde la gente rota, con hambre y mal vestida,
tiene un lugar y una palabra de consuelo y de ayuda.

Creemos en una Iglesia
que escucha y reconoce su pecado de desamor y lejanía.
Creemos en un Barrio Nuevo de Marginados,

formado por los que avanzan de la gran tribulación
entonando un Canto Nuevo lleno de Esperanza.

Creemos en la fuerza de su alabanza
y en la sinceridad de su grito:
VEN, SEÑOR JESÚS.

Unidos te esperamos. Ven.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Sacerdote.- Si unimos nuestros pequeños esfuerzos, podemos hacer muchas cosas por los demás. Pero también necesitamos que Dios nos ayude.

Monitor.-

1 *: Por la Iglesia, que tanto habla de que todos los hombres de la tierra formamos una gran familia de hijos de Dios, para que se preocupe más de sus hijos necesitados y menos de los que tienen las riquezas ...

Roguemos al Señor.

2 *: Por los Gobernantes de todas las naciones, sobre todo de las más ricas, para que gasten menos en armas para matar y gasten más en amar y ayudar a los demás, sobre todo a los más pobres... **Roguemos al Señor.**

3 *: Por los Misioneros que entregan su vida en el frente donde se libra la batalla del hambre contra la abundancia, y por todas las Organizaciones que trabajan por la paz y el desarrollo de los pueblos ... **Roguemos al Señor.**

4 *: Por nuestra Comunidad Parroquial, en la que día tras día escuchamos la voz de los necesitados, para que no nos encerremos en nosotros mismos y nuestro corazón se abra a los que les falta pan y comprensión ... **Roguemos al Señor.**

Oremos.- Todo esto te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.
A m é n.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Monitor.

En torno al altar estamos los que formamos la Iglesia, los que formamos un mismo cuerpo. Entre todos tenemos que preparar la mesa...

Ladrillo.-

Codo con codo, ladrillo a ladrillo, tenemos que construir un mundo solidario.

Hucha.-

Esta hucha es símbolo de que nuestra generosidad, donde los que no tienen nada, va a ir a parar.

Medicinas.-

Hay que gastar menos en armas de matar y más en medicinas, para que los enfermos puedan curar.

Bufanda.-

Que nadie muera de frío por falta de un abrigo.

Pan y vino.-

Al traer este pan recordamos las manos de quien sembró, segó y amasó el pan con su sudor.

Al traer el vino recordamos a quienes pisaron la uva, después de cosechada con esfuerzo y fatiga.

Oración de ofrendas.-

Tu altar, Señor se convierte
en la mesa del mundo
al presentarte el vino y el pan,
frutos de la tierra y del trabajo
de los hombres y mujeres,
te pedimos que los conviertas
en comida que alimenta a todos tus hijos.

Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA.

- El Señor esté con vosotros...
- Levantemos el corazón...
- Demos gracias al Señor, nuestro Dios...

PREFACIO:-

En verdad, es justo que te alabemos
día y noche y en todo el mundo,
y te demos las gracias por tu Hijo,
y hermano nuestro, Jesucristo.

Porque Él es el Sacerdote verdadero
que se ofrece por nosotros
y que nos mandó celebrar en la Eucaristía
lo mismo que Él celebró en la Última Cena,
rodeado de todos sus discípulos.

Él es el camino que nos conduce hacia Ti,
Él es la verdad que nos hace libres
y la vida que nos llena de alegría.
Por todo eso, te damos las gracias
y unimos nuestras voces
a la de los ángeles y santos,
para proclamar tu gloria...
Diciendo :

Santo, Santo, Santo

Reunidos en su nombre,
en Comuni3n con toda la Iglesia,
recordamos el d3a de su entrega
y el comienzo de su nueva presencia
en el pan y vino de la Eucarist3a.

Env3a tu Esp3ritu sobre estas ofrendas,
para que se conviertan para nosotros
en Pan de Vida y Bebida de Salvaci3n.

El mismo Jes3s, la v3spera de su muerte,
mientras celebraba la Cena Pascual,
tom3 pan de la mesa, lo bendijo,
y lo reparti3 entre sus amigos,
diciendo...

Tomad y comed todos de 3l

Al terminar la Cena, tom3 un c3liz de vino,
lo alz3 en se3al de triunfo, dio gracias,
y se lo pas3 de mano en mano,
diciendo...

Tomad y bebed todos de el

- Esta es la se3al de nuestra fe.....

Padre del cielo,
Estamos renovando el Sacrificio de Jesús.
Recordamos su Pasión, Muerte y Resurrección.

Protege a tu Iglesia que marcha
por los caminos del mundo
renovando cada día
su esperanza de llegar junto a Ti.

Concede al Papa
y a los demás Pastores de la Iglesia,
fuerzas e ilusión para mantenerse
firmes en la fe y la caridad,
y ayudar a tu Pueblo,
extendido en Comunidades por el mundo.

Abre tus brazos de Padre
para acoger en tu casa del cielo a
y a todos los hermanos difuntos
que nos han precedido en la fe.
Nosotros esperamos entrar en la vida eterna,
con los apóstoles, los mártires y los santos,
y todos los que amaron a Dios y a los hermanos.
Por ese Reino brindamos,
con el pan y la copa,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
diciendo

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro.-

Cada vez que rezamos la oración de Jesús, nos sentimos hijos de Dios y deseamos que todos los hombres y mujeres, jóvenes y niños de todo el mundo se sientan queridos por Dios y por todos nosotros. Nos sentimos solidarios de todos.

Por eso, todos a una, nos atrevemos a decir: **Padre Nuestro ...**

Gesto de Paz.-

Sabemos que la paz que Jesús nos desea no es que nosotros vivamos tranquilos, sin preocupaciones. Tenemos que dejar un poco de nuestra tranquilidad y salir al encuentro de los demás, para que ellos puedan tener el alimento necesario y un poco de paz ...

*** Que la Paz del Señor esté con todos nosotros.....**

*** Nos damos la señal de la paz.**

Comunión.-

Jesús siempre nos invita a su Comida, no es tacaño. Mientras vivió en esta tierra ayudó y dio de comer a los hambrientos. Ahora nos invita a todos y quiere que también nosotros aprendamos a repartir lo que tenemos.

*** Dichosos nosotros por haber sido invitados a su Mesa.**

*** Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

ORACIÓN FINAL: CRISTO DISFRAZADO

Aunque vas disfrazado, sé quién eres.

Eres Tú mismo, son tus mismos ojos
los que miran detrás de los disfraces
variados de tu rostro.

Yo te veo vestido de mendigo,
andando todo roto,
pidiendo una limosna por la calle
y sucio alguna vez y hasta roñoso.

Y la gente te da de medio lado,
te mira con estorbo;
no sabe que eres Tú, que vas catando
el corazón del prójimo.

A veces vas enfermo,
cegato, manco, cojo
o con úlceras feas en la carne,
o roído de cáncer en el rostro.

Y eres Tú mismo, el Cristo que padece
con la Cruz sobre el hombro,
tantas veces cayendo y levantando,
salpicando de lodo.

Yo sé que eres Tú mismo,
que son tus mismos ojos,
disfrazados de azules o castaños,
alegres, tristes, hoscos,
preocupados, serenos, picarones,
angustiados, llorosos,
que miran a través de los disfraces

de tanto cristo con su cruz al hombro.
Y te veo vestido de marino,
de barquero descalzo, rudo y tosco;
de labrador arando con su yunta de bueyes;
de carpintero, de albañil, mecánico,
de los oficios todos.
Sí, Tú eres: Cristo anciano, Cristo joven
Cristo niño, viviendo con nosotros,
peregrino marchando por el mundo,
pisando en la senda los abrojos.
Esos que estoy mirando y que me miran
son ¡oh Señor! tus ojos.
Ese con quien tropiezo, si es persona,
es el Cristo, es mi hermano, es mi prójimo.

B E N D I C I Ó N .

Ayúdanos con tu Bendición :- La Bendición de Dios
Todopoderoso, Padre, Hijo y espíritu Santo, descienda sobre nosotros.
A m é n.

Podemos ir en paz.

DEJA QUE TE LLAME HERMANO

Hermano, yo tengo hambre ...
abre los ojos, contempla mi figura, mi semblante.
Con tus oídos escucha mi palabra suplicante:
Hermano, yo tengo hambre ...

Sé que buscas soluciones,
que estudias y que convocas mesas redondas
con hombres de muy buena voluntad;
pero tal vez tú no sabes que me faltan mesa y pan
y voy a morir de hambre, mientras vosotros habláis. ..

No me digas que hay un Dios,
que a estos problemas humanos les puede dar solución:
Ese Dios nos hizo hermanos y nos dio como tarea
el cultivo de la tierra, el dominar lo creado,
la explotación de la mina, la riqueza del océano ...
para que todos tuvieran una vida noble y digna;
para que alegres pudieran cantar un himno a la vida.
Somos los hombres los dueños de los mares y la tierra,
pero hay un torcido empeño en acaparar riquezas,
dejando a la mayoría en dolorosa miseria...
¡Dame mi pan! No te tardes que se me apaga la vida.

Si Dios llamase a tu puerta
seguro que le abrirías gozoso, con gran presteza,
y mil cumplidos le harías;
pero mi voz no te inquieta; no quieres ver ni escuchar

y dices: " Tanta miseria no puedo yo remediar".

No puedes tú resolver el gran problema del hambre
Tú solo, no ;
han de ser muchas manos, centenares de miles,
todas unidas en un gesto fraternal, intrépidas, decididas.

Más, para unir vuestras manos, tienen que estar vacías :
"Soltad las armas, hermanos " ¡No más guerras, haya paz !
Unid vuestras manos y colaborad juntos.

Libres de egoísmos, ¡dad!, ¡ Compartid !
Unid las manos, las mentes;
cread un nuevo orden .
¡Mirad, que el mundo es redondo y cuántas vueltas puede dar!
¡Si tú fueras el hambriento y sintieras soledad ...!

Trabajad: estáis a tiempo . Colaborad.
¡Sonó la hora de un nuevo orden internacional ...!

Susana Gómez Esteban

M^a Teresa Undiano Garjón.

7º E.G.B. Pamplona.

Ser pobre.

Ser pobre. No sabes qué significa.
Ser pobre, como millones de personas,
en los países pobres.

No sabes qué significa.

Derriba tu casa y constrúyete una barraca
con vigas de deshechos, hojalata y cartón.

No preveas una habitación para dormir
ni mucho menos un bar privado.

Sustituye las sillas y sillones
por bancos y cajas,
despréndete del coche, la televisión, la radio.

Elimina la electricidad,
el teléfono, el gas y el agua corriente.

Suprime la instalación estereofónica
el frigorífico y el congelador.

Tira los vestidos lujosos.

Si enfermas, que no exista médico,
ni farmacéutico, ni hospital.

Sí ser pobre es todo esto,

¿podrás querer a los que poseyendo las riquezas
en abundancia rehusan compartirlas ?

¿No te pondrías, tal vez,
a odiar a los ricos?

PRIMERA LECTURA.-

Monición.-

La vida entera es corta y frágil, sobre todo cuando uno se encuentra solo. Hay que vivir unidos y colaborar para ser felices y disfrutar de la vida y alegrar la de los demás.

Lectura del Libro de Job.- 7,1-4. 6-7

Habló Job diciendo:

- El hombre está en la tierra cumpliendo un servicio,
sus días son los de un jornalero.

Como el esclavo, suspira por la sombra,
como el jornalero, aguarda el salario.

Mi herencia son meses baldíos,
me asignan noches de fatiga;

al acostarme pienso:

¿cuándo me levantaré?

Se alarga la noche
y me hartó de dar vueltas hasta el alba.

Mis días corren más que la lanzadera
y se consumen sin esperanza.

Recuerdo que mi vida es un soplo,
y que mis ojos no verán más la dicha.

Palabra de Dios

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

El anuncio del Evangelio no puede ser una profesión retribuida. Lo importante es predicar con el ejemplo, ayudando a todos.

Lectura de la Primera Carta de San Pablo a los Corintios.

1 6-19. 22-23

Hermanos: El hecho de predicar no es para mí motivo de soberbia. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!

Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero si lo hago a pesar mío es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga?

Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación de esta Buena Noticia.

Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos.

Y hago todo esto por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Palabra de Dios.

ALELUYA

E V A N G E L I O

Monición.-

La predicación de Jesús va siempre acompañada de gestos de ayuda hacia los demás. Su palabra y su ejemplo van siempre unidos.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos.

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron. Jesús se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles.

Al anoecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y poseídos. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, se marchó al descampado y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron y, al encontrarlo, le dijeron:

- Todo el mundo te busca.

Él les respondió:

- Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he venido.

Así recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando los demonios.

Palabra del Señor